

KHOL, Alejandro (2006) *Higienismo argentino. Historia de una utopía. La salud en el imaginario colectivo de una época*. Buenos Aires: Editorial Dunken, 173 páginas.

Inés María Belén Domínguez*

La obra de Alejandro Khol aborda el proceso de emergencia, elaboración y desarrollo de modelos sanitarios contemporáneos, divergentes e históricamente construidos: la *Utopía Higienista* y el *modelo médico hegemónico*. La primera se gestó en el siglo XIX, por lo cual la investigación se retrotrae a las primeras acciones de salubridad durante la época de Rivadavia para avanzar hasta la década de 1860, considerada como punto de arranque de las ideas del Higienismo. La Utopía fundada en 1874 como respuesta posible y esperanzadora frente a las epidemias de cólera y fiebre amarilla, fue controlando el espacio sanitario.

Simultáneamente las debilidades intrínsecas del Higienismo y los higienistas, sumado al surgimiento de focos de poder médico basados en el conocimiento y aplicación de los nuevos saberes científicos-técnicos, conformaron otro discurso y práctica, que opacó a la Utopía a comienzos del siglo XX. Sin embargo, a decir del autor, aquella renovó sus fuerzas y encontró soluciones de continuidad en la Utopía Popular del Yrigoyenismo primero y en la Utopía Justicialista después.

La lógica de la historización, focalizada en los cambios, transiciones, permanencias y reemergencias de la Utopía Higienista, es la que permite comprender el recorte temporal que abarca desde mediados del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX. En cuanto a la delimitación espacial, el trabajo se restringe casi exclusivamente a la ciudad de Buenos Aires, Capital Federal de la República, gobernada por el poder central. Las escasas referencias a las situaciones provinciales, que remiten algunas veces al espacio bonaerense, responden a una estrategia metodológica de corroboración de las tesis propuestas con miras a aportar una visión de conjunto de la realidad nacional.

En la explicación de los modelos sanitarios, donde la Utopía Higienista alcanza un lugar predominante, se teje una trama que da cuenta de una compleja red de relaciones que permiten ir configurando el imaginario de la época que se extiende desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX. La investigación va desentrañando los imaginarios a través de las concepciones, ideas, pensamientos y metáforas que los discursos y las experiencias de los agentes sanitarios, el Estado y sus funcionarios, las instituciones públicas y de la sociedad civil, ofrecen sobre la salud, las enfermedades y sus tratamientos, la comunidad y los individuos.

* Universidad Católica de Córdoba. Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti". Unidad Asociada a Conicet.

Para la reconstrucción de los imaginarios se ponen en relación distintos niveles de análisis, destacándose: la influencia de intelectuales y científicos extranjeros (Chadwick, Bentham, Pasteur, Spencer, Knof); el ascendiente de teorías foráneas (utilitarismo, teorías miasmática, contagionista y microbiana, el positivismo, el evolucionismo lamarckiano, etc.); la repercusión, adopción y/o adaptación de las anteriores en el medio local. Es decir, la apropiación y utilización discursiva y empírica efectuada por los profesionales argentinos de la salud, que se desempeñan como funcionarios de instituciones públicas, en la docencia universitaria y/o como fundadores de nuevos organismo sanitarios.

Se efectúa un exhaustivo rescate del pensamiento, conocimiento elaborado y práctica desarrollada por personalidades destacadas de la esfera social y sanitaria argentina, como son Guillermo Rawson, Pedro Mallo, Eduardo Wilde, Cesar A. Bunge, Emilio Coni, José Penna, José M. Ramos Mejía, Domingo Cabred, Ramón Carrillo, entre otros. Cada uno de ellos es presentado como un actor social activo, capaz de dialogar y cuestionar a las estructuras de poder e ideológicas dominantes, en un intento por transformar e imponer otras concepciones sobre la salud, las enfermedades, los tratamientos, los enfermos, el papel asignado a los individuos, la sociedad, las instituciones, el Estado. Sin embargo, serán esas mismas estructuras las que impongan límites o alienen la concreción de las ideas sanitarias de los distintos agentes.

A la vez que rescata a los actores sociales relevantes de la escena sanitaria, otros reciben un tratamiento diferenciado. Los enfermos por ejemplo, aparecen en ocasiones y como sujetos pasivos, sometidos al interjuego entre la exclusión, el disciplinamiento, la vigilancia, los principios de la higiene, los médicos- terapéuticos, los psiquiátricos, de la criminología. Por su parte, los sujetos colectivos más amplios, como los sectores pauperizados, alcanzan visibilidad como receptores de los discursos y prácticas sanitarias de aquellas personalidades destacadas y, que a su vez, manifiestan sus propias concepciones en las expresiones populares, como son las letras de los tangos.

En este contexto, el replanteamiento y la pregunta acerca del sujeto y de los límites de la acción se colocan en el centro del debate, interrogándonos sobre el carácter activo y reflexivo de la conducta humana, poniendo el énfasis en las interconexiones entre las expresiones, acciones, racionalidades y representaciones de los actores históricos y las estructuras sociales reales.

Los aspectos analizados permiten visualizar múltiples aportes teórico-metodológicos provenientes del renovado campo de las ciencias sociales y humanas. En primer lugar, la influencia de los nuevos enfoques antropológicos o sociológicos, sensibles a la restauración del rol de los individuos, dando muestras del esfuerzo por dar a la experiencia de los actores sociales significación e importancia frente al juego de las estructuras y a la eficacia de los procesos sociales masivos y anónimos.

A ello se agrega, la presencia de las vertientes actualizadas de la historia de la salud y la enfermedad, en especial de la historia de la medicina, ya que destaca los cambios, las continuidades y transiciones acontecidos en el campo del conocimiento médico, en diálogo con la historia de la ciencia, el contexto político, social y cultural, junto al accionar de los profesionales e instituciones sanitarias frente a la emergencia de las enfermedades.

Es de subrayar la renovada interpretación que ofrece sobre patologías como la tuberculosis, haciéndolo extensivo a las venéreas, el alcoholismo, etc. Se enfatizan las

interrelaciones entre las ideologías manifiestas en los discursos científicos, médicos, políticos, literarios, presentando las concepciones sobre las enfermedades, los condicionantes para su aparición y contagio, que permiten explicar y comprender la elaboración y ejecución de medidas profilácticas y terapéuticas.

El predominante enfoque discursivo, tributario de los aportes teóricos que al campo social hicieran Michel Foucault, Paul Riceur, entre otros, imbrica el poder con el saber; el accionar de los médicos y la penetración del Estado en el cuerpo social, todos con el propósito de modificar hábitos y costumbres para implementar un orden necesario y alcanzar la salud colectiva.

Las perspectivas y enfoques adoptados exige multiplicar y diversificar las fuentes, integrando de un modo singular la producción intelectual de científicos, filósofos, higienistas, médicos, entre otros, la documentación de las instituciones estatales entre las que se encuentran el Departamento Nacional de Higiene, a las que se suman obras de teatro, letras de tangos y literatura de la época.

En el aspecto temático, los vínculos entre las Utopías y su consideración como tales, es una de los tópicos a destacar de la obra. El pormenorizado tratamiento de la Utopía Higienista propiamente dicha, no alcanza el mismo nivel en la empresa relacional. Las Utopías Higienista, Popular - Yrigoyenista - y Justicialista aparecen implícitamente conectadas a través de extensas consideraciones ideológico-políticas que laxamente se conectan con las cuestiones sanitarias. El peronismo constituye un caso especial en el análisis, ya que su discurso y la política sanitaria resultante, condensa los cambios, continuidades y nuevas conceptualizaciones de un proceso ideológico históricamente construido, que se había ido elaborando y redefiniendo a partir de la Utopía Higienista. Aún cuando en general prevalece una concepción de la investigación histórica como una disciplina de contexto, atenta a la historicidad de las categorías intelectuales, de los sistemas de representaciones y de las acciones humanas, el autor no se sustrae totalmente de los ecos de posturas fundacionales o inaugurales para la interpretación del peronismo.

Higienismo argentino. Historia de una utopía. La salud en el imaginario colectivo de una época de Alejandro Khol, se presenta como una obra de divulgación, resultado de la investigación científica de reconocida trayectoria, pensada y escrita para un *lector hipotético*, interesado en revisar el pasado a través del cristal de las utopías y los imaginarios, que permitan comprender desde esta perspectiva las realidades pretéritas y proyectar hacia el futuro.